

Soy José Rafael Quesada Jiménez, soy el mayor de mis hermanos y una hermana, crecimos en Zapote de San José. Vengo de una familia de granjeros con una cultura de trabajo muy profunda.

Estudí en el Colegio Salesiano Don Bosco, y en la secundaria además de practicar varios deportes como fútbol, judo, ajedrez y otros), también fui líder estudiantil y hasta presidente del Gobierno Estudiantil en los últimos años de secundaria; simultáneamente trabajaba en la Granja de mi familia durante las tardes y los fines de semana, de ahí una vida de trabajo y esfuerzos del cual me siento agradecido.

Muy temprano en mi adolescencia me vinculé a organizaciones sociales, religiosas y políticas en mi pueblo y también descubrí el mundo a través de la lectura de muchísimas novelas, libros de filosofía, historia y política nacional y mundial. También nació en mi una dirección voluntaria y solidaria en mi vida, a favor de las personas desfavorecidas.

Conocí el Movimiento Humanista al mismo momento de ingresar en la UCR donde realicé estudios de geografía, economía, para luego graduarme como Administrador de Empresas en UMCA y algunos años después obtuve una Maestría en Administración de Empresas en FUNDEPOS.

Muy joven me casé y nacieron Johanna, Diego y Pedro, viví en Barva de Heredia, para luego volver al Este de San José. Y la familia va creciendo con mi nieta Lucía, mi nieto José Ignacio y la recién nacida mi nieta Ema.

Como cooperativista y comunalista en los años 80 y 90 dirigí varias cooperativas en sus consejos de administración, así como fui funcionario en el área de proyectos y desarrollo de recursos humanos en el Consorcio de Cooperativas de Consumo; además coordiné el comité pro-Confederación de Asociaciones de Desarrollo CONADECO hasta su constitución. De esta manera formé y formo parte de muchísimas organizaciones sociales del cantón y el país.

En política o más bien diría en la acción social directa, fui hasta candidato a diputado por el Partido Fuerza Democrática conocido como el naranjazo, del que soy uno de los fundadores en la provincia de Heredia en 1994. Por esas fechas fui Presidente de la Federación de Asociaciones de Heredia, dirigente comunal en Barva y hasta presidente de la Casa de la Cultura de Heredia.

Como Humanista que he sido toda mi vida, me parece que, desde niño, porque mi abuelo Romualdo me había dicho “que a la gente había que quererla...” y pues le hice caso y luego los pasos por la existencia me fueron indicando a modo de señales que esa era la ruta correcta, como una especie de Sentido de la Vida para mí y para muchas personas con las que hemos compartido camino.

Siempre me planteé seguir las enseñanzas humanistas que proponían que, en lugar de liderazgos, deberían aparecer “guías de los nuevos tiempos” y para mí, personas que fueran fuertes, sabias y bondadosas; y en ese tipo de persona siempre me he querido convertir. Desde ahí no puedo más que pensar en la bondad como valor para incursionar en la política y en todos los proyectos en que me propuse incursionar.

Me gusta el buen cine crítico y profundo, en la lectura permanente de buen conocimiento y sabiduría transmitida en letras, en la conversación con los amigos y amigas ojalá larga y tendida con un buen café y buenos intercambios. Me gusta cocinar, andar en bici, caminar en el bosque, reconocer los nombres de los árboles y sembrar nuevos. También me gusta conversar con otros en

la diversión y la sencillez humana de los diálogos directos jocosos y pícaros del pueblo; hablar entre risas y bromas los temas serios de la vida.

Me gusta pensar en el futuro siempre, cavilar en innovaciones para hacer mejor las cosas y pensar en como dar calidad de vida a las personas en todas partes, sobre todo en el cantón. No me bastan las gestiones públicas si no tenemos resultados en la vida de otros y otras. Quisiera tener el planeta en mis manos para compartir el futuro y largas vidas con la gente querida, diversa y tranquila, porque confían en tener los propios futuros en sus manos.

Me gusta contar cuentos, hablar de historias de la política de turno y de la que ya se fue, aprender de las personas científicas para conocer las cosas, la vida y las nuevas formas de producir energía, más conocimiento, comida, salud, educación para muchos y muchas. Todo para vivir mejor las vidas que nos encomendaron.

Me gusta regalar libros a la gente que conozco y la que apenas conozco, para enriquecernos entre todos y todas. Me imagino los barrios y los pueblos, creciendo a borbollones en parques, buenas aceras, calles sanas, aire limpio, muchos árboles y animalitos, con un cambio climático domado y transformado en beneficio de la vida. Pienso en la tecnología al servicio de la producción y de la formación de nuevas generaciones para que la calidad de vida sea la mejor para el ser humano que nos ha tocado vivir esta época y las que seguirán.

Y por último me sueño disfrutando de la buena música y del arte para todos y todas. Me imagino siendo feliz (como todos y todas las personas que queremos), contribuyendo a que muchas más personas también sean felices, con sentido y con visión humanista de las cosas.

Por todo esto me propongo ser el próximo alcalde de Montes de Oca, para darle un giro a la ciudad y al cantón, para que avancemos más de lo que ya hemos colaborado en hacer en estos últimos años, para completar la visión de ciudad al servicio de todo lo bueno que podamos construir en conjunto hombres y mujeres, mayores y jóvenes, niñas y abuelas, abuelos y niños, de una mejor vida que tanto merecemos.

Paz, Fuerza y Alegría.